

RECEPCIÓN DEL ACADÉMICO DE NÚMERO DON ANTONIO REQUENI*

INCORPORACIÓN DEL NUEVO ACADÉMICO

Tengo el agrado de declarar abierta la sesión N° 1099, dedicada a la recepción formal de D. Antonio Requeni como académico de número. Antonio Requeni fue elegido el 14 de mayo de 1998, y ocupa el sillón que lleva el nombre de Miguel Cané, destacado y típico representante de la generación argentina del 80: político, diplomático, ensayista, narrador, cuyo nombre se asocia inmediatamente a uno de nuestros libros clásicos más recordados: *Juvenilia*.

El sillón “Miguel Cané” fue ocupado sucesivamente por Juan Pablo Echagüe, desde la fundación en 1931, Manuel

* La crónica de este acto, realizado el 23 de septiembre de 1999, puede leerse en NOTICIAS del presente volumen.

Mujica Lainez, desde 1955, y Roberto Juarroz, desde 1984 hasta su muerte en 1995.

Por su parte, el académico Requeni se referirá hoy a otro notable escritor, Enrique Banchs, que también fue miembro fundador de esta Academia.

--

Antonio Requeni se inició en la poesía en 1951 con el libro *Luz de sueño*, prologado por otro poeta: González Carbalho. Dos años más tarde, obtuvo la Faja de Honor de la SADE por *Camino de canciones*, y al año siguiente, en 1954, publicó otro poemario, *La soledad y el canto*. En 1960 apareció *Umbral de canciones*, en una bella edición que llevaba retrato e ilustraciones de Antonio Berni, y que obtuvo el premio Alfredo Bufano del Consejo del Escritor. Cinco años después, en 1965, por su libro *Manifestación de bienes*, recibió el Premio del Fondo Nacional de las Artes y el de la IV Fiesta de las Letras de Necochea. Su obra poética continúa en 1970 con *Poemas españoles*, publicado en las Ediciones de Papeles de Son Armadans, de Palma de Mallorca; en 1974 con dos volúmenes de poemas: *Versos en la ciudad e Inventario*, libro este que mereció la Pluma de Plata del Centro Argentino del PEN Club Internacional. Algo más de una década después, en 1985, reanuda la publicación de su poesía con *Cuatro poemas*, en edición para bibliófilos, con diagramación y agua-fuertes de Libero Badii; y al año siguiente, 1986, su libro *Línea de sombra* es reconocido con el Primer Premio Municipal de Poesía. En 1992 reúne parte de su obra poética en una antología: *Poemas (1951-1991)*. En 1996 el Fondo Nacional de las Artes publica en su Colección Poetas Argentinos una *Antología poética* de Requeni. Su poemario más reciente es *El vaso de agua*, de 1997. En el

mismo año el Fondo de las Artes incluyó en la colección Ediciones Culturales Argentinas, dirigida por José Edmundo Clemente, el volumen *Antonio Requeni*, que contiene una antología de su obra poética precedida de un estudio de Ángel Mazzei.

Requeni también compiló y prologó dos antologías: la de *González Carbalho*, en Ediciones Culturales Argentinas, 1961; y *El Libro del Padre*, de 1984.

Parte de la obra poética de nuestro académico fue traducida a varias lenguas: italiano, inglés, francés y hebreo, e inspiró al compositor Carlos Suffern varias canciones.

Paralelamente, Antonio Requeni escribía obras de fina y cuidada prosa. En 1969, *Los viajes y los días*, crónicas de viaje, recibió el Premio del Fondo Nacional de las Artes y tuvo dos ediciones. De 1974 es *El pirata Malapata*, deliciosos cuentos para niños, Tercer Premio Nacional de Literatura Infantil, que llegó a la quinta edición. En 1984, con *Cronicón de las peñas de Buenos Aires* obtuvo el Primer Premio Municipal de Ensayo "Ricardo Rojas", y agotó tres ediciones. De 1990 es su fascículo *La vida novelada del Perito Moreno*, editado por la Fundación Banco de Boston, la que también publicó en 1994 otro de su autoría sobre *Breve crónica de la Avenida de Mayo*. Entre ambos apareció un tercero: *Israel, entre lo cotidiano y lo sobrenatural*, editado por el Instituto Cultural Argentino Israelí en 1992. De 1997 es el libro *Travesías*, conversaciones con Olga Orozco y Gloria Alcorta, con el sello de Sudamericana.

El tercer género en que se ha destacado –y se destaca– Antonio Requeni es el periodismo, que ejerció continua-

damente en el diario *La Prensa* entre 1958 y 1994. Ha colaborado también en otros diarios del país y del exterior, entre ellos *La Nación*, *Clarín* y *La Razón* de Buenos Aires, *Los Andes* de Mendoza, *La voz del Interior* de Córdoba, *La Gaceta* de Tucumán, y en las revistas *Billiken*, *El Hogar*, *Mundo Infantil*. Recuerdo, como ejemplos de sólida y atractiva prosa en el género periodístico “crónica de viajes”, las que dedicó hace pocos años en *La Nación* a sus impresiones sobre la geografía, la cultura, la idiosincrasia de Eslovenia, en un viaje realizado desde el norte de Italia.

Asimismo, Antonio Requeni fue corresponsal en la Argentina de “Radioprogramas Hemisferio”, de *La voz de las Américas* de los Estados Unidos; actuó como secretario de prensa durante diez años de la Feria del Libro de Buenos Aires; fue director de la revista *Ital Press*. Por su labor periodística recibió premios de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas) y de entidades de España e Italia.

Además de los premios ya mencionados, su obra, tan sostenida, variada y sólida, y su personalidad, lo han hecho merecedor de otras distinciones: en 1980, premio al mejor poema extranjero en el Certamen Internacional de Poesía Sicilia 80; en 1984, el Gran premio de Honor de la Fundación Argentina para la Poesía; en 1989 el Laurel de Plata a la Personalidad del Año en poesía del Rotary Club de Buenos Aires, y el premio Konex en la especialidad “Literatura testimonial”; en 1990 le fue otorgado el Premio Esteban Echeverría de Gente de Letras; en 1997 recibió por segunda vez un premio Konex, esta vez en la especialidad “Periodismo literario”.

El gobierno de la República de Italia lo ha condecorado con la Orden de Cavaliere Ufficiale.

Los datos enumerados, en su desnuda objetividad, retratan a Antonio Requeni escritor, aunque no alcanzan a destacar su perfil humano, tal como se va revelando día a día en esta Academia, a través de su amplio saber literario e idiomático —expuesto con la naturalidad de quien lo ha incorporado como parte de su experiencia vital—, su palabra serena, oportuna y prudente, sus juicios equilibrados, su espontáneo espíritu de colaboración. Hace una semana, en el seminario “Lengua y periodismo”, que organizó la Academia Argentina de Letras y se realizó en la Secretaría de Cultura de la Nación, estos rasgos suyos distinguieron su valiosa intervención, matizada oportunamente con fino sentido del humor (de acuerdo con el viejo adagio “enseñar deleitando”).

Damos la bienvenida más cordial al académico Antonio Requeni, bienvenida de la que quedará testimonio en el diploma y la medalla que acreditan su incorporación.

Ofelia Kovacci